el guía

- ¿SABIAS QUE...
- FILATELIA

24 DE FEBRERO

- LO QUE PODEMOS CONOCER

¿Sabías qué...

1.—Mensualmente en nuestras páginas saldrán temas de ateísmo científico.

2.—Para los guías que trabajen en zonas afectadas le será de gran utilidad.

3.—Para cumplir los objetivos propuestos con estas temáticas el equipo de guías debe sistematizar el estudio de este material igual al resto de los contenidos del boletín.

4.—Este tema se evaluará independiente.

5.—Se le dará a la evaluación categorías de B, R, D.

6.—El resultado de esta evaluación se analizará igual que los otros temas del boletín, en la reunión posterior del equipo.

7.—El capacitador llevará la evaluación de esta forma:

Nombre y apellidos	**Destac.**	**Niv. Cap.**	**Evaluación**	
			T. Cap	**T. Ateís.**
Juan Pérez	5	1er.		
Roberto Díaz	8	2do.		

8.—El equipo puede realizar con estos temas, paneles, mesa redonda, debates, seminarios, etcétera.



Directora: Haydée Pulgarón. Redactora: Mercedes Suárez y colaboradores. Diseño, formato e ilustración: Caridad Jiménez. Redacción Paseo No. 752 esquina a 15, Vedado. Inscripta como impreso periódico en la Dirección Nacional de Correos, Telégrafos y Prensa. Permiso No. 81215/241. Impreso en los talleres de Juventud Rebelde. Boletín mensual número 34, febrero. Editado por el Consejo Nacional de la UPC.

LO QUE PODEMOS CONOCER

Hace unos 500 años, los habitantes de Europa ignoraban que existiera en el mundo un continente que posteriormente habría de llamarse América. Estaban persuadidos de que en el hemisferio occidental no podía haber seres humanos: en esa época se creía que la Tierra era plana y, por lo tanto, no podía haber habitantes "al otro lado", pues de haberlos, tendrían que hallarse "cabeza abajo", es decir, sin poder sostenerse en la Tierra.

A su vez los pueblos de América tampoco sospecharon, durante milenios, la existencia de Europa ni de sus habitantes; para ellos los europeos no existían de igual modo que ellos, a su vez, eran inexistentes para los europeos.

Hace 300 años la humanidad ignoraba la existencia de los microorganismos. El enorme e inabarcable mundo de los microbios, bacilos e infusorios era desconocido. Miles de millones de los más diversos seres vivos, invisibles a simple vista, vivían por doquier causando daño o beneficio.

Transcurrieron poco más de cien años desde que se descubrió el planeta Neptuno. No sólo el hombre común sino también los astrónomos desconocían su existencia. Año tras año, siglo tras siglo, giraba Neptuno por su órbita inmensa sin que nadie lo conociera. Posiblemente dentro de uno o dos decenios, el hombre emprenda el camino hacia ese lejano planeta que tanto tiempo se ocultó de nosotros.

Nuestros contemporáneos, aquellos que tienen más de 50 años, recuerdan los tiempos en que aún no habían sido descubiertos ni electrones, ni protones, ni neutrones, ni todo el intrincado y diverso mundo de las diminutas partículas físicas que integran los átomos que, a su vez componen todas las cosas. En la actualidad cada día conocemos algo nuevo acerca del micromundo, mientras que para nuestros abuelos y bisabuelos, incluso para los más instruidos y doctos, ese micromundo no existió.

Pero, ese mundo, de hecho existía, pues los electrones y otras partículas físicas elementales existen en realidad, independientemente de que alguien conozca o no su existencia. Existían, incluso, antes de que hubiera físicos y ciencias, en general. Existían aún antes de que hubiese hombres sobre la tierra. Asimismo, el planeta Neptuno se movía en su órbita doscientos mil, un millón, de años atrás, es decir, mucho antes de que lo descubriese el telescopio de los astrónomos; y los microorganismos "vivían su propia vida" como si tal cosa, muchos siglos antes de que apareciesen sus imágenes en los lentes de los microscopios. Las cosas existen independientemente de que se conozcan o no. Existen de modo objetivo, de por sí, al margen del conocimiento, fuera de la conciencia. Ser no significa ser conocido o ser objeto de conocimiento. Los objetos existentes se conocen, unos antes, otros después, y sólo entonces pasan a ser conocidos. Pero, como vemos, pueden existir al margen del conocimiento, incluso mucho antes de ser conocidos.

El hombre conoce en la actualidad inconmensurablemente más de lo que era accesible a la conciencia humana, mil, e incluso, cien mil años atrás. El mundo de los objetos y fenómenos conocidos se amplió y profundizó muchas veces. Ante el hombre aparecieron mundos nuevos desconocidos hasta entonces: el cósmico, el microbiológico, el microfísico. Pero estos mundos existían con anterioridad. Su existencia precedió al conocimiento de ellos. Sobre la base de la experiencia histórica del hombre se puede considerar que existe en el mundo muchísimo más por conocer aún. Estamos convencidos de que la ciencia tiene por delante un largo y brillante camino de descubrimientos. Nuestros descendientes conocerán la existencia de muchísimas cosas desconocidas por nosotros, al igual que a nuestro conocimiento se revelaron cosas desconocidas para nuestros predecesores. Pero lo que nosotros no conocemos aún, lo que deberá ser descubierto por nuestros descendientes, existe ya en el presente, está ya en el mundo, tiene existencia, como lo tenían los americanos desconocidos por los euro-



peos, o el planeta Neptuno del que hace unos cien años nadie tenía noción.

Tanto los objetos por separado como el universo en su conjunto, existen fuera de nuestra conciencia e independientemente de que sean o no sean conocidos. Su existencia no precisa ni presupone su conocimiento. Por el contrario, el conocimiento exige imprescindiblemente la existencia, tanto del objeto como del sujeto de conocimiento.

Mientras únicamente existían átomos, planetas, continentes y no había seres capaces de conocer, no hubo conocimiento. Tan sólo cuando en la Tierra, tras un desarrollo de millones de años, aparecieron los seres pensantes, surgió y se fue desenvolviendo paulatinamente el conocimiento. Los objetos existentes se fueron convirtiendo, uno tras otro, en objetos más o menos conocidos, reflejados en la conciencia humana.

Pero la propia conciencia, el conocimiento, es una cualidad que poseen únicamente los seres vivientes altamente desarrollados: los seres humanos. La aparición del hombre fue la aparición de un ser pensante, capaz de poder distinguir entre los objetos pensantes y los no pensantes.

Sin embargo, fuera y sin todos los objetos no pensantes (tierra, aire, seres vegetales y animales) pero con existencia real, no hubiese podido surgir la materia pensante conocedora del mundo circundante y de sí misma, es decir, no existiría el hombre.

El hombre vive en un mundo material. Está ligado por millones de vínculos al ambiente que lo rodea, a la enorme variedad de objetos. Pero no es espectador: todo cuanto acontece en derredor de él está lejos de ser un mero espectáculo.

En efecto, los hombres viven p o r q u e existe dicho mundo, viven en la más estrecha e indisoluble interacción e interdependencia con el medio ambiente. Los seres humanos son parte entrañable de ese mundo material. Fuera de él o sin él serían inconcebibles e inexistentes.

La relación del hombre para con el mundo no se limita a conocerlo. Nosotros actuamos en él; trabajamos, luchamos, hallándonos en dependencia permanente del medio y sufriendo su a c c i ó n incesante. Para conocer el mundo hay que existir en él, adaptarse a sus condiciones, a sus leyes, adaptándolo también a nuestras necesidades.

El conocimiento de la realidad circundante es una exigencia esencial de la vida misma. Todas las teorías que explican el mundo y la naturaleza surgieron de las necesidades prácticas de los hombres.

Las relaciones entre el hombre y el medio exterior se basan en la actividad práctica. No podemos existir sin tomar en consideración el mundo que nos circunda. El nos obliga a que lo tengamos en cuenta, a que lo "reconozcamos", a que adaptemos nuestras acciones a él.

Nadie con sentido común negará la existencia del mundo material fuera de nosotros e independientemente de nosotros. Desde nuestro nacimiento hasta nuestra muerte, no podemos dar un solo paso, ni un suspiro, si no es de conformidad con la realidad material. Esta demuestra constantemente y de por sí, su existencia, su independencia de nuestra voluntad y de nuestra conciencia, y castiga duramente a quien desdeña sus leyes.

La práctica humana (y nuestra vida es una relación práctica y activa para con el mundo) demuestra irrefutablemente esta primera verdad que constituye la base de todas las demás, de todo el conocimiento científico, que es el conocimiento de la naturaleza, del mundo material objetivo que existe al margen de nosotros e independientemente de nosotros y nos dicta sus leyes.

¿Podemos dudar acaso que pertenecemos al mundo real y físico, el cual existe independientemente de que alguien tenga o no conciencia de su existencia? Quizás sí, pero sólo en nuestro pensamiento, olvidándonos que para pensar hay que vivir en el propio mundo cuya existencia ponemos en duda. Pero, en cuanto comenza-

LO QUE PODEMOS CONOCER

mos a actuar, a entrar en relación práctica con el mundo, no podemos dudar de esta verdad irrefutable. Desde el primero hasta el último suspiro nos hallamos en relación práctica con el mundo y no podemos sustraernos de esa relación.

Hemos mencionado la verdad. Pero, ¿qué es la verdad? No se puede responder a esta antiquísima pregunta si no partimos de hecho de que fuera de nuestro conocimiento se extiende un mundo inmenso, que existe de por sí, de acuerdo con sus propias leyes.

Llamamos verdaderos a todos los conceptos, ideas y teorías que corresponden a la realidad, que reflejan las cosas tal como existen de hecho. Todo lo que reproduce en nuestra conciencia la naturaleza tal cual es, fuera de nuestra conciencia, es verdad, es conocimiento verdadero.

La primera misión de toda ciencia es llegar a la verdad, es decir, al conocimiento de los objetos tal cual son, sin ningún aditamento, sin ninguna deformación, sin el menor embellecimiento. Entendemos por verdad el conocimiento objetivo, o sea, las ideas y teorías que corresponden al propio objeto, a lo que se conoce, a lo que se dirige el pensamiento cognoscitivo, las ideas y las teorías que proporcionan un reflejo objetivo, la imagen de la propia realidad. Las ideas falsas, contrariamente a las ideas verdaderas, proporcionan una imagen deformada de las cosas: no la representan tal cual son. Las ideas falsas pueden ser resultado del desconocimiento o de errores basados en un conocimiento imperfecto, consecuencia de prejuicios y de ideas preconcebidas; pueden ser también resultado del engaño y de la equivocación.

El camino de la verdad pasa por el vencimiento de todas las limitaciones del conocimiento y de los errores, a través de la adquisición de conocimientos nuevos, más completos y perfectos.

Si la verdad radica en la conformidad de las ideas con los objetos en el fiel reflejo de los objetos en el mundo exterior por la conciencia, surge la siguiente pregunta: ¿Es capaz nuestra conciencia la razón humana, del conocimiento objetivo? ¿Es accecible para nosotros la verdad objetiva, o nuestra razón es por su naturaleza incapaz de semejante conocimiento? ¿No nos equivocamos al tomar imágenes falsas e ilusorias por verdades? ¿Cómo determinar la verdad? ¿Qué nos puede servir de criterio, de medida de la verdad? ¿Cuáles son los límites del conocimiento, caso de que exista un límite para la verdad accesible?

El mundo se refleja en la razón que conoce. Pero hay reflejos y reflejos. Los espejos cóncavos deforman de diferente manera lo que reflejan. Pero incluso la más perfecta imagen del espejo no coincide con el objeto reflejado. Si observamos la página de este libro en el espejo, veremos una imagen invertida. Si miramos nuestra imagen en el espejo veremos que nuestra mano derecha aparece como si fuera la izquierda. No podemos percibir al tacto la mano reflejada en el espejo; el espejo no refleja su densidad, su dureza, su aspereza. La mano "del espejo" no tiene reverso. No se puede hablar de plena coincidencia del objeto con su imagen reflejada en el espejo, ni siquiera en un buen espejo. Y no obstante, los objetos se reflejan en el espejo de manera más o menos parecida, más o menos exacta. Por la imagen podemos juzgar en cierta medida, el objeto reflejado, conocerlo, obtener cierta idea acerca de él

¿Qué diferencia hay entre la imagen que se obtiene en la conciencia y la del espejo? En primer lugar el conocimiento es un proceso incomparablemente más complejo: identificar el proceso del conocimiento con el de la imagen del espejo es simplificar en extremo la cuestión. Nuestro conocimiento refleja el mundo de manera distinta a como lo hace el espejo, de acuerdo con leyes completamente diferentes de las que regulan los simples fenómenos ópticos.

Comencemos por decir que el espejo no ve nada: somos nosotros quienes vemos la imagen del objeto en el espejo. La imagen no deja huellas. Pero en la conciencia lo deja. La reflejada en el espejo por centésima vez no se diferencia en nada de la

primera. El reflejo en la conciencia acumula experiencia. Reconocemos el objeto que vemos por segunda vez y al observarlo por centésima vez notamos muchos detalles que no advertimos la primera vez. Las imágenes acumuladas en las experiencias y conservadas en la memoria constituyen una base sólida para el conocimiento ulterior. El reflejo en la conciencia adquiere historia, consecuencia, sucesión; se enriquece. Nosotros no solamente vemos sino también oímos, tocamos y olemos. Las percepciones de unos sentidos complementan a las de los demás, se comprueban entre sí. Compartimos nuestras experiencias con otras personas. Los conocimientos acerca del mundo circundante se acumulan y trasmiten de generación en generación. Nos apoyamos en los conocimientos adquiridos por personas que se desconocen entre sí, entre diferentes países, acumulados a lo largo de los siglos. La conservación de las percepciones sensoriales en la memoria nos permite compararlas y contrastarlas. La razón las somete al análisis, a la comprobación, a la selección, a la valorización: las sintetiza.

Y, lo más importante: nuestra conciencia, a diferencia de espejo, no sólo sufre la acción de los objetos reflejados; los propios hombres actúan sobre ellos; nuestra experiencia se adquiere en el proceso de nuestra interacción con los objetos, en nuestra actividad práctica, en la vida. Chocando con los objetos, coadyuvando a su influjo o contrarrestándolo, adquirimos experiencia y conocimientos acerca de los objetos. Nos contraponemos al mundo como fuerza activa.

No sólo los objetos cambian sino que, ante todo, nosotros cambiamos, transformamos, rehacemos el mundo que nos circunda. Por el hecho de que un objeto se refleje en el espejo no cambian ni el objeto ni el espejo. En la práctica humana cambian los hombres y el medio. La seguridad, la autenticidad y la objetividad de nuestro conocimiento se comprueban y perfeccionan en el proceso de comunicación con los objetos. La verdad de nuestro conocimiento se somete a prueba en la práctica que confirma y justifica nuestras esperanzas o las rechaza por no corresponder a la realidad.

La práctica es una relación particular entre los hombres y el mundo, una relación objetiva. Mientras nos limitamos al conocimiento de los objetos y los reflejos en la conciencia, los objetos no cambian. Cuando actuamos, se operan cambios reales y objetivos en los objetos. Por ello, la práctica nos sirve de criterio objetivo que determina si corresponden nuestros conceptos con las cosas mismas, si nuestros conocimientos, sobre la base de los cuales actuamos, son verdaderos.

El escritor ruso Máximo Gorki dijo en cierta ocasión de otro escritor ruso: "Conoce la realidad cual si la hubiese hecho él mismo".

El conocimiento comprobado por el hecho, por la práctica, es el conocimiento más seguro. No sería posible existir en el mundo circundante si nuestros conocimientos acerca de ese mundo fueron falsos o ilusorios.

No sólo nos adaptamos a la naturaleza, nos ajustamos a ella, interpretamos su actividad, prevemos el curso de los acontecimientos, sino además podemos adaptarlos a nuestras necesidades, hacerla trabajar en beneficio nuestro.

Toda la historia de la sociedad humana, que adquiere un dominio creciente sobre las fuerzas de la naturaleza y las somete a sus intereses, demuestra la objetividad del conocimiento, su capacidad de reflejar las leyes de la naturaleza. Así se resuelve el problema del criterio objetivo de la verdad: la práctica histórica o social es el criterio, la medida de la objetividad de nuestro conocimiento.

La práctica demuestra de modo incontrovertible la posibilidad de conocimiento verdadero, el dominio del ser por el conocimiento. Semejante dominio es un hecho evidente. No se debe dudar de la posibilidad de aquello que existe realmente. Si existen en el mundo los peces no hay duda de la posibilidad de la vida en el agua. Si existen las aves, es ridículo hacer disquisiciones acerca de la posibilidad de la existencia de seres vivos capaces de volar. Y si tenemos ante nosotros todo un cúmulo de objetos ya conocidos, es absurdo dudar de la posibilidad de conocimiento, de nuestra capacidad de conocer el mundo. Puesto que la ciencia demuestra de hecho, en la práctica, la objetividad de nuestro conocimiento, no hay motivo para dudar de la posibilidad del conocimiento objetivo. Nada demuestra de manera tan convincente e incontestable la realidad de la posibilidad como la realización de dicha posibilidad. La práctica exitosa y eficaz, basada en la teoría, es la mejor recomendación de tal teoría.

En relación con la unidad entre la teoría y la práctica, existen errores vastamente difundidos, en particular por los pragmatistas e instrumentistas norteamericanos James y Dawey, respectivamente.

La verdad —afirma e[illegible]os filósofos— es lo que se justifica en la práctica

LO QUE PODEMOS CONOCER

("pragmatismo" proviene del griego "pragma": práctica), lo que permite el logro del objetivo marcado. Para ellos las ideas verdaderas no son otra cosa que las ideas útiles, fructíferas, nuestros instrumentos (de aquí la denominación de "instrumentalismo"), "que se justifican" en la práctica. Semejante actitud no tiene nada de común con el concepto científico de la práctica, como criterio de la verdad, que hemos expuesto.

Nuestro concepto de la verdad se basa en la concordancia de las ideas con la realidad objetiva: la verdad refleja lo que existe y tal como existe. La verdad es objetiva. Domina la verdad quien conoce la verdad. Ocultar la verdad, inducir al error, sembrar ilusiones puede ser ventajoso y útil para alguien, contribuye al logro de determinados fines, pero con ello lo falso no deviene verdadero.

Los éxitos prácticos, logrados mediante el engaño o el error, tampoco conviertan lo falso en verdad. Sólo es verdadero lo que corresponde a la realidad. En el primer caso la "verdad" se subordina a los deseos subjetivos: en cambio, el concepto científico de la verdad se basa en su correspondencia con el curso objetivo de las cosas.

El concepto pragmático de la verdad trata de justificar la falsedad; el concepto científico, de confirmar la utilidad de la verdad.

Cuando hablamos de la práctica como criterio de la verdad, nos referimos a la verdad objetiva, a la concordancia entre las ideas y las cosas reales que reflejan: la marcha de las cosas corresponde a nuestros conceptos (práctica), cuando los propios conceptos corresponden al decurso de las cosas (teoría).

Reconocer que el mundo es cognoscible no significa afirmar que la verdad objetiva llegue de golpe, ya elaborada. Por el contrario, rechazamos semejante actitud ingenua ante el conocimiento. La verdad no es algo innato y no cae del cielo. Las verdades se adquieren se logran, se conquistan. Requieren actividad, tensión, trabajo. La verdad objetiva es un logro, a través de las búsquedas y la superación de dificultades.

Cuando afirmamos que la verdad objetiva es accesible para el hombre, que podemos conocer las cosas en sí, no queremos decir que poseamos un conocimiento exhaustivo y perfecto de todo lo existente.

Lo cognoscible y lo conocido no son lo mismo. La ciencia no es un depósito de conocimientos acabados; es, ante todo, un proceso cuyo sentido estriba en la adquisición de nuevos y nuevos conocimientos y en el perfeccionamiento de los conocimientos adquiridos con anterioridad. Al investigar la estructura atómica de la materia, los científicos no se conformaron con la comprensión del átomo como partícula elemental e indivisible de la materia; pasaron a la siguiente etapa, más elevada, en el conocimiento del átomo, como complejísima interacción de unas treinta partículas distintas de que se compone.

Tras de constatar que la tierra es uno de los innumerables (cerca de 120 000 millones) cuerpos celestes, pertenecientes a nuestro sistema solar (galaxia), los científicos no se conformaron con los conocimientos logrados: continuaron sus búsquedas y descubrieron que nuestra galaxia no es más que uno en los cientos de millones de galaxias de los sistemas estelares que integran la metagalaxia. El gran número de verdades objetivas establecidas y el vasto campo de lo que ha sido posible conocer, demuestra la cognoscibilidad del universo. Los conocimientos adquiridos, a su vez, constituyen el terreno para el desarrollo ulterior del conocimiento.

Los logros alcanzados impulsan hacia nuevos descubrimientos y nos aseguran nuevos y mayores éxitos y logros en el terreno del conocimiento científico.

Tomado: "La concepción científica del mundo".

El 24 de febrero de 1895, Grito de Baire, señala el inicio de la Guerra de Independencia.

Para llegar a conocer la situación revolucionaria que llevó a los cubanos, guiados por José Martí, a culminar en la reanudación de la lucha armada, contra el decadente imperio español, debemos situarnos históricamente a partir de la firma del Pacto del Zanjón de 1878 y la Protesta de Baraguá; ya que las condiciones que lanzan el pueblo a la manigua no surgen en un día; sino que se gestan en el desarrollo de las contradicciones entre la base económica y la superestructura política social.

Grande fue el esfuerzo de los patriotas en la Guerra de los Diez Años finalizada esta etapa de nuestra lucha emancipadora con el Pacto del Zanjón todas las promesas de paz acordadas en él quedaron incumplidas. El país atravesaba una difícil situación; ocurrieron algunos intentos insurreccionales:

—Guerra Chiquita (1879-1880).

—Plan Gómez-Maceo (1884) y otros movimientos más; los que fracasaron.

José Martí partiendo de esta época comenzó a organizar la lucha revolucionaria por la independencia, desarrollando una amplia propaganda entre los emigrados cubanos, liceos, periódicos; lo que culminó con la fundación del Partido Revolucionario Cubano.

La insurrección fue organizada desde los E. U., donde se hallaba Martí, y desde Santo Domingo y Costa Rica donde residían, respectivamente los generales Gómez y Maceo

En 1892 Martí edita el periódico Patria en New York, donde proclama los postulados del movimiento revolucionario. En Cuba Juan Gualberto Gómez coopera con Martí en el movimiento conspirativo, realizando una propaganda de firme contenido independentista, por la cual fue condenado a tres años de cárcel.

En este mismo año se celebra en La Habana un Congreso Obrero Nacional, se acuerda en el mismo:

—Que la clase obrera en Cuba no se emanciparía mientras no abrazara el Socialismo Revolucionario.

—Implantar la jornada de 8 horas y hacer huelgas para obtener del patrono estas demandas.

—Que debe fundarse la Federación de Trabajadores de Cuba.

Estos hechos demuestran como ya estaba presente en Cuba y se hacia sentir la conciencia de clase de los trabajadores ante el patrono explotador.

Martí hubo de trazar secretamente un plan para invadir a Cuba por tres provincias; conjuntamente con un levantamiento interno en el país, conocido como el Plan Fernandina.

La expedición fue costeada por el Partido Revolucionario el cual invirtió sus fondos en la adquisición de armamentos y financiamientos de los barcos que transportarían a los expedicionarios, el mismo no pudo efectuarse.

Primero por indiscreción de uno de los intermediarios y segundo por la intervención del gobierno de los E. U.

El Partido Revolucionario Cubano dio la orden de que el alzamiento se haría con la mayor simultaneidad, en distintos lugares, no antes del mes de febrero, en la segunda quincena de este mes y en tres regiones a la vez.

Escogieron el 24 por ser domingo y día de carnaval, ya que lo primero daba la ventaja que los emisarios podrían ir a lugares donde encontraban los principales líderes de los grupos que habían de alzarse y el coronel permitía que en los lugares de campo se pudiera reunir y transitar sin llamar la atención por ser explicable que un día de fiesta señalada, esas reuniones y esos tránsitos se realizasen.

Los levantamientos se produjeron en distintos puntos de la Isla. Tuvieron más éxito en unas regiones que en otras, fracasando en algunas, no llegando a producirse en otras

En Oriente las más resonantes fueron: el de Manzanillo-Bartolomé Masó, Santiago de Cuba-Guillermo Moncada, Guantánamo-Pedro Pérez, Baire-Hermanos Lora y Jesús Rabí.

En Matanzas fracasó el levantamiento en Ibarra, al que asistieron Juan Gualberto Gómez, Antonio López Coloma y otros; no así los jefes de la Habana, que fueron hechos prisioneros en sus casas el mismo día 24 de febrero.

En Las Villas no se realizó el levantamiento el día señalado ya que su jefe consideró a última hora, que las condiciones no eran las mejores.

El gran número de alzamientos en Oriente, calidad de sus jefes e importancia de las acciones libradas, fue lo que permitió que la lucha iniciada el 24 de febrero se mantuviera vigente hasta la llegada de los líderes.

El 24 de febrero considerado como el inicio de la Guerra de Independencia encabezada por Martí, Maceo, Gómez y otros patriotas cubanos, tuvo como objetivo fundamental liberar al pueblo del yugo colonial español, aspiración frustrada por el imperialismo norteamericano al intervenir en la guerra y propiciar el advenimiento de una república mediatizada.

Tomado: "Relatos Heroicos".


GRITO
DE
BAIRE



ENCUENTROS PIONERILES DEPORTIVOS

El deporte, es de una extraordinaria importancia en la Educación integral de los niños, por cuanto estimula al desarrollo físico y mental, contribuye a la formación de la personalidad. La revolución ha realizado ingentes esfuerzos en el desarrollo de las actividades deportivas, lo cual ha proporcionado a nuestro país grandes triunfos en competencias Internacionales, situando a Cuba, entre los países de más rápido desarrollo deportivo.

Partiendo de lo anteriormente señalado, con el objetivo de establecer un sistema de participación que posibilita la programación masiva de los equipos y la práctica sistemática de la actividad deportiva y cumplimentando lo normado en el Plan del Año de los Organismos de Dirección, se orienta:

Primero: Reorganización y constitución de los equipos deportivos, en los destacamentos de 4to., 5to. y 6to.

Segundo:. Los deportes serán los que aparecen en los programas de Educación Física del MINED, como son:

—Atletismo
—Baloncesto
—Fútbol
—Voleibol
—Gimnasia Moderna
—Tenis de Mesa

—Ajedrez

—y otros como la pelota, que por sus características faciliten su ejecución.

Tercero: Elaborar en cada municipio un calendario de encuentros pioneriles deportivos donde se consignen topes entre los distintos colectivos, los municipios pueden dividirse por zonas la programación siempre sobre la base de la participación de todos los colectivos del municipio.

Cuarto: El calendario elaborado en el municipio, establecerá las competencias entre unos y otros colectivos, garantizando que los mismos participen en estas actividades.

Quinto: Las actividades serán programadas, a partir del mes de noviembre y concluirán en el mes de abril.

Sexto: Cada Consejo de Pioneros de Escuela, garantizará la particioación de sus equipos en los encuentros Intramural y Extramural.

Séptimo: En el mes de mayo, se constituirán equipos por cada disciplina en el colectivo, integrados por una selección de los mejores pioneros de cada equipo de los destacamentos.

Octavo: Durante mayo y junio se realizarán encuentros Inter-Centros con los equipos seleccionados.

Noveno: El Ejecutivo Municipal de la UPC controlará el desultado de estos encuentros para realizar las Competencias Municipales.

Décimo: Durante el mes de julio, en el Plan Vacacional, se realizarán las competencias municipales.

Décimo-primero: Es preciso tener en cuenta para no programar el calendario de los Juegos Escolares de cada deporte, los equipos durante esas competencias, a fin de movilizar los pioneros a presenciar estas confrontaciones.

Décimo-segundo: Los atletas por el evento municipal de los Juegos Escolares en cada deporte, serán excluidos de estos equipos a fin de no interferir su entrenamiento y actividades competitivas.

Décimo-tercero: Se establecerán coordinaciones con el INDER y el Ministerio de Educación para lograr un mejor desarrollo de esta actividad.

Frente: Cultura, Deportes y Recreación.



ATRIBUTOS USO CORRECTO

El uso correcto y el cuidado de los atributos pioneriles es un objetivo importante de nuestro trabajo, ya que éstos deben ser elementos respetados y queridos por todo miembro de la UPC. Esta actitud adecuada hacia los atributos contribuye a dar personalidad a la Organización y a fortalecer la valoración que de la condición de pionero hacen tanto él mismo como los que le rodean.



Condición previa a que el pionero establezca el hábito y las normas deseables en este aspecto, es que adquiera la conciencia de su significado y aprenda a respetarlos y quererlos. En este proceso el guía juega un importante papel.

La explicación del significado de los atributos debe ser sencilla, breve, pero capaz de influir en la esfera emocional del pionero, de causar en él una impresión profunda. Si el guía lo logra, el pionero se sentirá orgulloso y se preocupará por elevar los atributos pioneriles al rango que merecen. El compromiso de los pioneros evoca el concepto de Patria en dos ocasiones; y es justo que se ligue este concepto al simbolismo de la pañoleta con su aro cuyos tres colores son los mismos de la bandera cubana, que a su vez significan: el blanco, la pureza de los ideales revolucionarios; el rojo, la sangre derramada en nuestras luchas por la libertad; el azul, el hermoso color de nuestro cielo.

Es importante también cómo los atributos identifican a un pionero donde quiera que éste se encuentre y que su uso constituye el honor más alto para un niño revolucionario. Pero es evidente que esto sólo no basta. Hay que hacer del cuidado y uso correcto de los atributos una norma del destacamento. Conseguirlo no es tarea fácil, pero sí es una batalla ganada cuando lo toma como suya el Consejo de Destacamento y el guía la chequea periódicamente.

Si el Consejo de Destacamento anuncia periódicamente un chequeo de este índice de la emulación, y lo lleva a cabo con entusiasmo y franco espíritu de establecerlo y mantenerlo, seguramente los resultados no se harán esperar. Al igual que si en este aspecto se mantiene viva la emulación entre destacamento.

Otra forma muy útil de mejorar en este sentido es el chequeo por parte de los pioneros mayores a los de los grados inferiores, lo cual es favorable no sólo para los pequeños sino también para los de 5to. y 6to. grados que dirigen este chequeo.

En todo esto el guía juega un papel fundamental, siempre alerta para lograr el mayor respeto, cuidado y cariño a los elementos que simbolizan la gran Organización que agrupa a los niños cubanos.

Frente: Capacitación

FILATELIA



álbum catálogo y accesorios

La labor del filatelista es llevar a un álbum los sellos obtenidos, donde son cuidadosamente colocados siguiendo un orden que tiene como clasificación el tema que representa en el caso de las colecciones temáticas. Para montar los sellos en un álbum es necesario el tener un libro de guía que da, conjuntamente con la denominación de los valores que componen una emisión, los colores en que los sellos han sido impresos, así como el precio que tiene cada sello, nuevo o cancelado, en el mercado filatélico y cuyo libro se denomina catálogo.

Para la conservación en buen estado de los sellos al montarlos, se utilizan unos pedacitos de papel transparente engomados, denominados indistintamente charnelas, bisagras, monta sellos, etc. Para montar un sello con este accesorio es necesario también la utilización de la pinza que es de un tipo especial, lisa en la punta para que no dañe el sello y que se utiliza para manipularlos y evitar que se manchen con los dedos y poder adherirle la charnela, doblándola sobre una tercera parte de su longitud, humedeciendo la goma ligeramente y adheriéndola al sello, humedecien-



do también las dos terceras partes dobladas y adhiriéndolo al álbum.

El sello de correos, como una obra de arte en miniatura, tiene reproducido en un pequeño espacio un tema que puede variar desde una simple figura hasta la composición de un cuadro.

Para poder observar los detalles y nitidez de la impresión de un sello, se utiliza una lente convexo o de aumento que magnifica o aumenta la imagen, haciendo posible el cbservar pequeños detalles en los sellos.

MONTAJE DE LOS SELLOS, EN EL ALBUM

El montaje de los sellos, además de la forma general que hemos explicado anteriormente, debe ser hecho en forma cuidadosa, es decir situando cada sello en la casilla que reproduce su imagen de acuerdo con la especificación que indique el catálogo y colocándolo de forma que queden bien alineados y al centro de dicha casilla, tratando de que al fijar la charnela, la misma no se adhiera conjuntamente con el sello al papel del álbum, sino que con un ligero toque la pinza pueda voltearse sobre la charnela y poder observarse por el revés, ya que los sellos que debemos de llevar a las colecciones deben estar completamente sanos, sin tener el papel pelado ni faltarles ninguno de sus dientes de la perforación, así como que el margen blanco sea poco más o menos igual por sus cuatro lados.

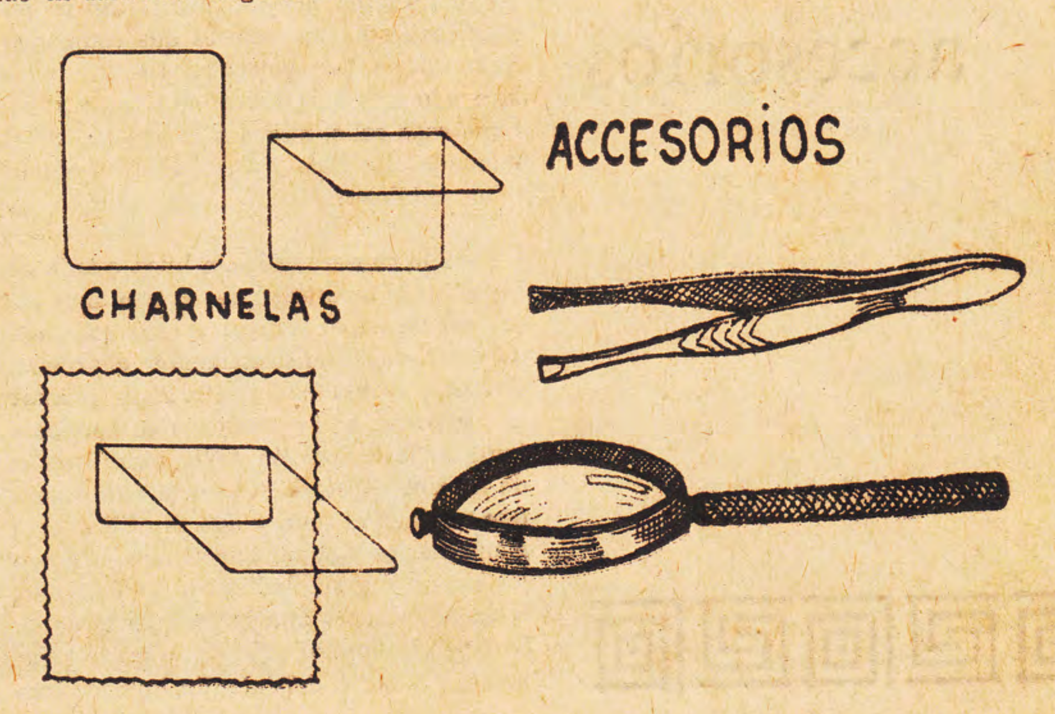
En el caso que se utilicen álbumes en blanco para colocar sellos de una temática especial por el que se inicia en la filatelia, deberán montarse los mismos también bien alineados, siguiendo el orden de los temas que se quieran representar y en la misma forma cuidadosa que hemos explicado anteriormente.

CLASIFICACION DE LOS SELLOS REPETIDOS

Normalmente para formar una colección se necesitan solamente un ejemplar de cada sello y como quiera que al conseguirlos podemos obtener más de uno, debemos conocer la utilización que tienen también estos sellos repetidos o duplicados.

Los sellos duplicados deben de clasificarse igual que los que existen en la colección y guardar todos los que tenemos iguales dentro de un sobrecito transparente, al que por la parte exterior le pondremos la identificación correspondiente y sirven para que los podamos cambiar con otros coleccionistas que no tengan los repetidos nuestros y al mismo tiempo tengan repetidos sellos que no tenemos. Los sellos repetidos deberán también separarse del papel y seleccionarlos, retirando los que no estén en buenas condiciones.

Frente: Cultura, Deportes y Recreación



CATALOGO

ALBUM DE SELLOS

Auto-examen

1.—Rolando García es un pionero de 5to. grado, pero casi nunca lleva la pañoleta y si la lleva, está sucia al igual que la boina. Si este pionero fuese de tu destacamento ¿qué argumentación usarías para convencerlo de que no siguiera incurriendo en este error?

2.—¿Por qué decimos que el conocimiento, la conciencia, es una cualidad que poseen únicamente los seres vivientes altamente desarrollados: los seres humanos?

3.—¿Por qué afirmamos que la práctica es el criterio que nos sirve para determinar si nuestros conocimientos son verdaderos?

4.—¿A qué llamamos conocimientos verdaderos?



ATRIBUTOS PIONERILES

